LA ESCOBA.

Periódico que no es militar, y sinembargo es general;-que tiene su alma en su almario, y que hará lo que la gatita de Mari-Ramos que halagaba con la cola y arañaba con las manos; advirtiéndose que halagará sin adular á nadie y arañará con entera independencia y siempre en ley de justicia.

SALDRÁ Á LA CALLE, POR AHORA, DOS VECES Á LA SEMANA.

Trim. I. | San José de Costa-Rica, julio 20 de 1886. | Núm. 13

REDACTOR—Federico Proaño.

ADMINISTRADOR—Francisco Huete.

OFICINA:
Calle de la Catedral, N° 9, Sur.

:—:

SUSCRICIONES.

Pago anticipado.

Un trimestre.....$ 2-00
Un mes.....,, 0-75
Número suelto.....,, 0-10

Remitidos y anuncios, á precios convencionales.

Han faltado á su deber.

Discurriendo Bentham sobre la facultad de ausentarse los miembros de una Asamblea con licencia, cree que debe retirarse ese derecho que convertiría muy brevemente en una fútil formalidad la solicitud de ella; y después de censurar que en la Cámara de los Comunes, compuesta en su tiempo de 658 miembros, rara vez asistían los 40 necesarios para formar *quorum*, añade con mucha razón que, "el beneficio general, en caso de ausencia, redunda todo entero en favor del Poder Ejecutivo, desde que éste anda siempre activo y posee muy particulares medios de influjo para asegurar la continua asistencia de sus partidarios."

Excusado es decir que si el célebre Bentham se pronunciaba contra la ausencia de los miembros de una Asamblea, mediante la licencia respectiva, con mayor razón improbaría la conducta de los que se separasen de hecho, negándose á cumplir con una obligación sagrada contraída con sus comitentes.

He recordado las palabras del publicista inglés con motivo de que entre nosotros se ha presentado actualmente el caso de la separación de hecho de los señores Diputados Aragón y Jiménez, que venían distinguiéndose en el Congreso por su carácter independiente.

Por qué razón han abandonado sus asientos?

No creo que haya sido porque en algunas ocasiones han representado la minoría de la Asamblea y quedado, por lo mismo, derrotados; porque deben saber que no siempre triunfan los hombres que tienen dignidad, rectitud de ideas y firmeza en sus propósitos, y que mil veces se ve en los cuerpos colegiados que la aureola del feliz éxito no corona la frente de los hombres bien intencionados, porque se encuentran con una mayoría que los arrastra

Muchas veces una derrota parlamentaria vale más que una victoria y lleva consigo lecciones provechosas para los pueblos, los que como si fuera un triunfo, la consagran con explendor imperecedero.

Si los señores Aragón y Jiménez están seguros de su recto proceder, aunque nada puedan su sagacidad po-

lítica, sus luces y sus animosos esfuerzos en pro de las ideas que sustentan en obsequio de la situación económica del país, debían permanecer en su lugar con la firmeza de los hombres de ánimo varonil, puesto que al fin y al cabo el triunfo moral vale mucho, desde que lleva consigo la idea de haber cumplido satisfactoriamente con un deber, y de que se ha dado un paso más para que en lo porvenir sean aceptadas las buenas ideas que hoy se desechan.

Todo un Lord Gladston, que se impone al Parlamento por sus raras dotes de hombre político, está actualmente llevando fracasos, y sin embargo no abandona su labor, sino que continúa inflexible el ilustre estadista; las contrariedades que experimenta no le abaten ni le postran, y si en el nuevo Parlamento que se ha convocado llegara definitivamente á sucumbir, quedaría brillando siempre, sin que llegaran nunca á alcanzarle la deshonra ni el olvido.

Viniendo de ejemplos grandes como éste á los pequeños de nuestra pobre política y de nuestros actos parlamentarios, si los señores Aragón y Jiménez llegan como se cree y se dice públicamente á abandonar sus asientos en el Congreso, han querido que suceda lo que dice Bentham, que sin contradicción ninguna el beneficio redunde todo en favor del Ejecutivo, puesto que los diputados que le son adictos no desertarán de la Asamblea, sino que cooperarán á los fines que se propone, y muchos talvez de buena fe, por no tener el saludable correctivo de las opiniones en contrario.

Una de las razones de esta separación, se ha dicho que es la de ser amigos personales del Presidente señor Soto, y no querer pasar como oposicionistas; pero no creo que este sea el motivo, porque ninguno de los dos, por más independientes que sean, pueden ser tachados de oposicionistas al actual orden de cosas, antes bien el público sensato los considera como amigos y mas sinceros que muchos de los que tienen por santo y seña aprobar cuanto procede de arriba.

El Gobierno del señor Soto no tiene oposición ni en la Cámara de diputados ni en la prensa; al menos no se ha marcado, como suelen manifestarse las oposiciones en los países libres; lo único que hay es un poco de independencia que alguien puede tomar por oposición, en virtud de que estamos acostumbrados á oír sólo las almibaradas palabras que ordinariamente se dirijen al poder; pero en caso de que por la franqueza de sus opiniones, se les tildara de oposicionistas, estoy seguro de que ni el Gobierno ni el pueblo lo llevarían á mal; ahora si realmente son contrarios á la política del gabinete del señor Soto, con menos razón han debido dejar su puesto, pues cumple á los oposicionistas dignos luchar aunque sucumban.

Marco Tulio Cicerón trae en sus epístolas amargas quejas contra los senadores romanos que le dejaban luchar sólo; pues si Dios quisiera que en nuestro Congreso se levantara un Cicerón, echaría de menos á los señores diputados que debían permanecer firmes cumpliendo con su deber, por lo menos levantando una voz de protesta, protestas que no solo quedan consignadas en las actas del Congreso, sino también en la conciencia y en el corazón del pueblo.

LOS REPARTIDORES Y VENDEDORES DE PERIÓDICOS.

Son tipos enteramente desconocidos en esta capital de San José, y creo que el Gobierno, en vez de proteger las publicaciones de la imprenta con subvenciones chicas ó grandes, debe realizar una gran obra en beneficio del periodismo y del público en general, y es la de pedir por su cuenta al Exterior siquiera un par de estos agentes del progreso que entre nosotros todavía estan pasando como un

529852

nito; ó bien conceder una gratificación al empresario que se comprometa á importar al país este elemento de cultura, obligándose á hacer que se propague la semilla, á fin de que en lo sucesivo no falte esta que hoy es la *rara avis* costarricense, en todo el rigor de la frase.

Creo yo que aquí podría darle todo gusto á la más antojadiza de las mujeres en cinta y á cualquier ente á quien le hubiera hecho la boca un fraile: le enseñaría á éste, por ejemplo á cuadrar el círculo; en un santiamén le resolvería el problema del movimiento perpétuo; le mantendría un año con pichones del ave fénix; le obsequiaría una sala de armas, donde estuviesen desde la carabina de Ambrosio y la espada de Bernardo, hasta la lanza de Aquiles y la maza de Hércules; podría ofrecerle la corona del rey que rabió; una cabellera formada con los pelos de una rana (no es la de Dubarry;) la piel de la serpiente, que tampoco es la consabida, sinó de aquella que tentó á nuestra madre Eva en el Paraíso terrenal, en fin le haría bajar un par de estrellas para engarzarlas en los aretes de una muchacha hermosa, pero nunca, jamás podría ofrecerle un buen repartidor y vendedor de periódicos.....

Los filósofos han discutido largamente sobre el lugar en que reside el alma; unos han creído que está en el hueso llamado silla turca, otros en la glándula pineal, éstos en la sangre y aquellos en el corazón; pues el alma de un periódico reside en un buen repartidor, sin el cual es un cuerpo movido por el galvanismo, y *yace perinde ac cadaver* como debe estar un jesuita, según las Mónitas secretas; y en este punto no hay discusión, pues todos los Editores están de acuerdo.

"Vivir es moverse por si mismo" dijo uno de los grandes filósofos de la Edad media, pues para que viva un periódico, no es necesario que se mueva por si mismo, sino por medio del repartidor.

Pero qué se han de mover nuestros repartidores y vendedores! si, señor, qué se han de mover, si cuando amanece Dios están con las sábanas pegadas al cuerpo; si cuando se sientan á almorzar ó comer se clavan en la silla con cuatro tornillos; si cuando andan, cada pié es una tortuga hoca arriba!.

Cada repartidor es un nuevo Doctor Estático, como San Juan de la Cruz; un filósofo brahamánico que contempla á la Divinidad, viéndose la punta de la naríz; el facsímil del mar muerto; un verdadero enfermo de catalepsia: un paralítico á quien ni Cristo podría repetir la gracia y decirle: toma los números del periódico y anda!!

El físico Grove no conseguiría conmoverle los nervios con sus baterías eléctricas; el médico aereópata del cuento inglés, se vería en apuros para ponerlo en movimiento en la "sala de los torbellinos; el Doctor Sangredo dejaría el oficio, porque si á uno de éstos le abría la vena yugular, es seguro que no le salía sangre, sino plomo derretido.

Llueve? pues los repartidores esperan que escampe. Deja de llover? aguardan que salga el sol. Sale el sol? esperan que entre. Entró? pues ellos se meten en la cama.

Si el suscritor vive en la cuesta de Moras cómo ha de subir á esa altura!, si vive, en la Soledad, cómo ha de descender á ese infierno!

Para estos Pericos lijeros, todas las calles son malas, en todas las noches está pésimo el alumbrado eléctrico; todas las casas tienen perro bravo y todos los suscritores mudan de habitación diariamente,

Mientras tanto, caen y con justicia, sobre los Redactores y administradores, los suscritos que no reciben el periódico y se borran de la lista y hasta se quedan con el valor de los números recibidos!

Actualmente se halla aquí un estranjero que vende los billetes de la lotería: de tanto andar este hombre cada día va poniéndose más cojo; grita en las calles pregonando los billetes, usa una especie de mitra, turbante què se yo, donde en fondo blanco se lee en gruesos caracteres negros: "Venta de los billetes de la Lotería." Este sabe su oficio y es lastima que no haya venido con un compañero. En los primeros dias, los pilluelos lo tenían, unos por el Ante-Cristo, otros por el Judío errante y los más por un loco. ¡Qué loco había de ser el hombre

más juicioso, más laborioso, más talentoso y hasta más buen mozo de los que aquí conozco, como vendedor de billetes se entiende.!

Fuera de este hombre extraordinario, no tenemos sino á uno ó dos muchachitos que venden tamales los sábados por la noche y pregonan su mercancía, para ver si alguien quiere comprar un *cinco* ó *diez* de indigestión; los vendedores de helados y de fideos que llévan una campanilla en el respectivo carrito, que para mi es, por esta circunstancia, el verdadero carro del progreso; y un italiano, hojalatero de profesión, que se echa á cuesta todo el taller y recorre, paso á paso, las calles, gritando tristemente: "el hojalateeeeero!", individuo á quien, por la peregrina idea de anunciarse, le he comprado ya más de cuatro chocolateras sin tener necesidad de ellas; y hasta le he perdonado que, á veces, como sucedió no ha mucho, le eche una tarascada á la que se anda con remilgos para pagarle sus cachivaches.

Para anunciadores de efectos y buenos vendedores, nadie como los yanquís. De repente cae en media calle un muchacho echando espumarajos por la boca y pataleando; varios se acercan para socorrerle; pero él se levanta de un salto y les dice: señores, estoy bueno y sano, la espuma que veis es la que produce el excelente jabón de tal fábrica.

Pero hágase aquí que un vendedor de periódicos grite por la calle, anunciando la salida del número, y se verá que al pudoroso se le enrojecen hasta los dientes; consígase que se plante un aviso en la espalda ó en el sombrero, como se hace en otras partes, y ese día le daba un síncope y quedaba para toda su vida con mal de corazón; lógrese que para llamar la atención pública sobre el remedio contra la epilépsis, que se halla anunciando en el periódico, se tire á tierra como el yanqui del jabón, pues allí se quedaba muerto de vergüenza, para ser conducido al cementerio.

Lo dicho, dicho, el Gobierno debe contribuir para que vengan de otra parte siquiera un par de repartidores y vendedores de periódicos; y el señor Ministro que realice esta obra magna, se hará acreedor á que, entre "La Gaceta," "El Maestro," "La Enseñanza," "El Foro," "El Diario de Costa-Rica," "El Trabajo" "La Chirimía," "La Juventud," y "La Escoba," le erijamos un monumento, con esta inscripción "A nuestro Benefactor--La Prensa agradecida."

Ahora caigo en la cuenta del riesgo que corro, y es que el repartidor de "La Escoba" se encocore y haga dimisión de su cargo

No faltaría más para alivio de males.!

Et cum Spíritu tuo.

"La Libertad" del Salvador y "La Escoba" tienen que andar acordes, y hasta nos parece que son ideas correlativas las de la libertad y la limpieza: pueblo esclavo es pueblo sucio, nación libre, es nación limpia en todo sentido. El lema de Colombia "Libertad y orden," quedaría mejor si dijera "Libertad y Escoba," porque la palabra orden casi siempre es la trampa política puesta por los tiranos, para que caigan en ella los pueblos vivan con la nefanda vida de la servidumbre, es decir del *orden*, como los gobernantes lo entiendan. Aquel verso sobre Arabia, que dice:

"Para hacerla dichosa, importa esclavizarla."

tiene su solusión con el establecimiento del orden que hace tan dichoso á la mayor parte de nuestros pueblos de la América latina Para hacerlos felices conviene limpiarlos diríamos nosotros; y si en nuestra mano estuviera, á la famosa estatua de la Libertad de Bartholdi que lleva en la diestra un hachón para iluminar el mundo, le pondríamos en la izquierda una escoba; por cierto este prosaico utensilio haría muy mala figura, pero en cambio habría más expresión y verdad: alumbrar y barrer, he aquí el destino de la verdadera líbertad.

Sin embargo de estos puntos de contacto entre los dos periódicos, "La Libertad de San Salvador ha levantado un caramillo á "La Escoba," con el que no se ha de quedar quieta y arrinconada.

En su número 16, hablando de los da-

res y tomares de los periodistas de Guatemala dice lo siguiente:

"Ahora otros dos colegas de la prensa centro-americana se encuentran en singular contienda, sin que podamos preveer hasta dónde van á parar en sus furibundos ataques. Nos referimos al redactor del *Diario de Costa-Rica* y al de *La Escoba*, periódicos que se publican en San José y que respectivamente redactan don Víctor Dubarry y don Federico Proaño. El origen ostensible de esta nueva *gresca* es curiosa, parece haber sido el *gongorismo* literario, atacado por Proaño y defendido por Dubarry; de ahí han surgido otras cuestiones. Por supuesto, que ha habido "Magistrados que se dormian en la audiencia, curas en el púlpito, venenos de ponzoña del despecho, ranas en aguas pantanosas, serpientes sin colmillos, gentes cerradas de mollera, lavas que fecundizan, esclavitudes que degradan &," por parte del defensor del gongorismo, y "cargas de canela para azar una morcilla, huevos sin pelo, mangas y capirotes, pelillos á la mar, moros en la costa" y otros dicharachos, usados por su chispeante adversario.

Quién sabe con que va á concluir esta lucha que ha comenzado á *escobazos*, con los cuales creemos que al apóstol de la cultilatinoparla no quedará tan bien parado.

Como quiera que sea, es sensible que los periodistas centro americanos pierdan los estribos hasta el grado de convertir en palenque de injurias sus respectivas publicaciones, máxime cuando son dos hombres ilustrados y patriotas como los señores Proaño y Dubarry."

No habríamos contestado sino *Et cum spiritu tuo*, porque también el colega necesita de la paz ahora que está en lucha con "El Pabellón Nacional" y con "Perico de los Palotes," nada más habríamos dicho si la ingrata "Libertad" no se hubiera tomado la ídem de asegurar que también de nuestra parte hubo *furibundos ataques*. Lea nuestra defensa y clávenos en la frente todo lo que halle de furibundo. Cuantas veces la mala estrella nos ha deparado una polémica hemos evitado salir como locos furiosos ó leones rapantes. En "La Revista Latino Americana" de Méjico, no ha mucho, leímos un juicio literario con motivo de un humilde cuaderno nuestro, y cabalmente ahí se decía que á los adversarios los *matábamos á pellizcos*. y el mal mirado escritor, entre todos sus agazajos que agradecimos, llegó al extremo de decir que con nuestros contrarios hacíamos *lo que el gato con el ratón*, antes de comérselo; injusticia atroz, porque ya que nos comparó con semejante animal retobado, debió por lo menos decir que si hemos jugado con los ratones, no los hemos comido.

Pero todavía creemos que el autor del artículo de "La Revista" dió en el hito, antes que el de *La Libertad* que nos atribuye ataques furibundos: pellizcos alfilerazos, cosas que no pasaban de la epidermis quizás hubo; pero nada de terrible ni de furibundo; cuando á álguien le lavamos la cara, le restregamos un poquito, es cierto, pero nunca con mala intención, sino para limpiársela y practicar así una obra verdaderamente paternal ó maternal si se quiere.

Con gracia distribuye nuestro amigo á cada uno su ración de locuciones; á *La Escoba* le endosa algunas. Dice que hubo *huevos sin pelo*, frase que nunca hemos usado y que solo ha venido á nuestra memoria en algún hotel, cuando nos han servido algún huevo frito con un pelo del cocinero; *las mangas y capirotes*, tampoco fueron traídas, sobre todo no hubo capirote de ninguna clase, porque en punto de mangas, teníamos al menos los tres pares de costumbre, las de la camiseta, camisa y levita; *los pelillos al mar* no asomaron ni por chanza, porque no estábamos entonces, como en otras ocasiones para botarlos, sinó más bien para conservarlos en un guardapelo ó medallón de oro; *los moros en la costa* no mostraron ni la punta de la oreja; podían haber estado en la costa ó en el interior muy tranquilamente: y si de alguno hubiéramos necesitado, habría sido del Moro Muza, para que se desternillara de risa. En cuanto á lo de *chispeante*, agradecemos la mer-

ced; pero no fuimos nosotros los que echamos chispas.

Por fin la asercion de que *perdimos los estribos*, clama al cielo y es justo que nuestro conciudadano nos devuelva el credito; que pierda los estribos y hasta se apee por las orejas quien estaba montado en algun caballo como Bucéfalo, Alfana, Seyano, Babieca ó Pegaso, y sobre todo montado en cólera, es cosa corriente, natural y hasta disculpable; pero ¿cómo íbamos nosotros á perder los estribos cuando cabalgábamos, como niños, en una pobre Escoba?

Diga que no somos tan malos jinetes amigo Redactor, y quedemos en paz, U. diciendonos: *Pax vobis* y nosotros, *Et cum spiritu tuo.*

ESCOBADAS.

Dimisión. El 16 de los corrientes, el señor Ministro de Gobernación, Fomento y Policía, Doctor don Carlos Durán presentó su renuncia con el carácter de irrevocable. Se hacen diferentes comentarios sobre los motivos y las consecuencias de esta dimisión tan inesperada. Si el señor Durán insiste en darla el carácter de irrevocable, el Gobierno del señor Soto ha perdido un distinguido colaborador en la administración de los asuntos del Estado.

Importante folleto es el que ha dado á la estampa el señor don Enrique Villavicencio, sobre la Repùblica de Costa-Rica. En 85 páginas en cuarto ha reunido las noticias principales sobre la Historia, Geografia, reinos animal, vegetal y mineral, población, instrucción pública, ejército, industria, comercio, vías de comunicacion, rentas, gastos y deuda de la Repùblica. Es un folleto digno de su laborioso autor y propio para poner á la vista del curioso el estado del país y sus principales elementos de prosperidad.

Felicitamos al señor Villavicencio y excitamos á los costa-ricenses á que adquieran esta importante obrita.

Lo que va de petición á petición. El Congreso rechazó la solicitud de los señores Field &. Lang para que se les permitiera la libre introducción de la maquinaria y materias químicas necesarias para una fábrica de fósforos; y al señor Willis que pidió lo mismo y ocho gargas más, para la fabricación de papel, se le concedió sin dificultad ninguna y en el acto.

Esta no es sino justicia distributiva del Congreso, pues no se puede conceder cualquiera, no decimos lo mismo, pero ni la quinta parte de lo que se debe conceder á un representante de la casa de Mr. Keith.

Pero lo que es la porfía de los rempresarios, el señor don Arnoldo Lang ha vuelto á presentarse solicitando exactamente lo mismo que Mr. Willis, creyendo que á una petición igual ha de recaer igual resolución. No le concedieron ni dos cosas de la decena otorgada al señor Willis, y ya le van á conceder las diez!!!!

Si el público tiene demasiado largas las esperanzas, puede aguardar que llegue el día en que pueda encender la candela con los fósforos de Lang; mediante la concesión de la presente Legislatura.

Qué caletre! Se dice en el "Diario de Costa-Rica" que hay urgente necesidad de cambiar al superintendente del ferrocarril en la División central; porque desde su oficina no impidió un choque de dos locomotoras; pues, señor, nosotros pedimos que se le ahorque á Mr, Daw, ágente general de la "Pacific Mail", porque naufragó el vapor "Honduras", hace poco, en la barra del Lempa, y no lo impidió desde su oficina. Qué caletres el del señor del "Diario de Costa-Rica" y el nuestro!!!

Noticias frescas. Hemos recibido la revista internacional intitulada "La Tribuna des Peuples"; publicación mensual hecha en París, y de la que

es Editor Mr Boucicaut. Al ocuparse en Costa Rica, dice en el número correspondiente al mes de mayo último que "no se conoce en Europa el movimiento progresivo de esta República sino hasta julio del año próximo pasado;" y trae como nuevos los decretos del General Fernández sobre la expulsión de los jesuitas, la secularización de los cementerios y el relativo á las órdenes monásticas.

Y por vía de comentario agrega:

En fin on commence donc á voir clair á Costa-Rica. Les libres penseurs ne peuvent que se féliciter d'un pareil résultat, si conforme á leurs propres voeux.

Se conoce que el Director de "La Tribuna de los Pueblos" aunque bien intencionado, no ha querido buscar datos ni noticias respecto de Costa Rica, cuando nos trae esas flamantes novedades tan viejas.

—

El poeta colombiano J. S. Narváez, postrado por una larga y penosa enfermedad, halló naturalmente en su esposa toda clase de consuelos; con tal motivo le dirigió el notable soneto que sigue:

Tú eres mi sol; yo vivo solamente
Del calor y la luz de tu mirada;
Sin ti en el polvo de la tumba helada
Ya se escondiera mi abatida frente;
Sin ti del duelo por la llama ardiente
Ya se encontrara mi alma devorada,
Como la hierba por el sol tostada
Sin el cristal de la parlera fuente;
Pero si alumbras mi existencia oscura
Si eres la vida al lado de la muerte
Y manantial perenne de dulzura,
Ay! se me parte el corazón al verte
Probar también mi cáliz de amargura
Partir conmigo mi espantosa suerte.

—

No se lo dijimos á un sordo cuando, refiriéndonos á la calle de la Universidad, llamamos la atención del señor Gobernador, á fin de que se continuara la composición que, por orden de la Municipalidad, había principiado á hacerse; y decimos que no hablamos á ningún sordo, porque el Gobernador don Camilo Mora ha dispuesto que se continúe el trabajo comenzado. Así esperábamos que fuera; la gracia no está en iniciar mejoras materiales, sino en llevarlas á cabo. Los habitantes de la calle mencionada estarán sin saber donde poner á don Camilo; pero á él le basta y le sobra con que digan que cumple con sus deberes.

—

El ejémplo es oro se dice, cuando es bueno naturalmente; el que hace poco, dió al clero el Padre Galeoto fué de Plomo; siembargo ha tenido un imitador en España. Los últimos periódicos de Madrid refieren que en Menorca, el Obispo de aquella diócesis ha sido objeto de un atentado parecido al del clérigo que puso fin á la vida del señor Martínez Izquierdo. Este nuevo corderito que trató de matar á su pastor fué un canónigo apellidado Azial; pero por fortuna no se consumó el crímen; ó inutil es decir que nos alegramos mucho.

—

Agradecemos el envío de "El Jimnoto" de Guatemala y de "La Libertad," "El Pabellón Nacional" y "Perico de los Palotes," de San Salvador, periódicos que por su buena redacción honran la prensa centro-americana. Allá les irá "La Escoba" por si tienen algo que hacer en el terreno de la política sobre todo; que no la dejen pues envejecer ociosa, pero que barran de manera que no levanten mucho polvo.

—

La tinta de imprenta. Hace poco en la plaza no podía conseguirse papel ni por un ojo de la cara; ahora ni por los dos se puede hallar tinta. ¡Que felicidad sería poder redactar periódicos sin necesidad de papel, ni tinta, ni cajistas, ni prensistas, ni repartidores!.

—

Casorio.—En esto vienen á parar la valentía de los Generales, los conocimientos de los sábios, el poder de los grandes de la tierra; pues llega un momento en que manda el corazón y queda el hombre esclavo, y por corta providencia esclavo de un sér que pertenece al sexo que no se cansan los *fuertes* de llamarlo *débil*. A nuestro amigo el General Villegas le llegó también su hora, y el que parecía que no iba á arrear pabellón, tuvo que arriarlo, y nos complacemos por éllo, atendidos los merecimientos de él y las notables cualidades de la señorita Rafaela Braun. — Desde hoy el señor Villegas queda solemnemente incorporado en el respetable gremio de los casados.

Dos Memorias más se han publicado por la imprenta, las de los señores Ministros de Instrucción Pública y de Guerra y Marina.

En la primera, desaparece el señor Fernández como Ministro de Hacienda, para dar lugar al laborioso propagandista de la instrucción pública; y después de la parte expositiva, consigna documentos que prueban claramente que el Gobierno impulsa la enseñanza, y que si así continúa y llega á poner en práctica las leyes y decretos expedidos á este respecto, tomará notable vuelo la instrucción popular en Costa-Rica.

La Memoria del señor de la Guardia está elegantemente escrita y contiene en sus anexos muchos documentos de importancia; tanto en éstos como en las de otras Memorias, hay una mina que podía explotar un periodista, para dar idea de los diferentes ramos de la administración pública, y hacer las observaciones conducentes al bien general: ojalá nosotros podamos, mas tarde, entrar en algunos detalles relativos á las cinco Memorias que han salido impresas con un esmero, condición y limpieza que honran á la Tipografía Nacional.

Lotería--Hé aquí los premios gordos del sorteo del 18 de los corrientes, segundo aniversario de la expulsión del obispo Thiel y de los Jesuitas:

Premiado con $ 1.000, el número 2775; con 200 los números 1.190, 4.076 1.904, con 100 los números 664, 4.237, 3.934, 3.814 y 2770, y con 50 los números 2.419, 1.340, 2.852, 76, 3813 y 2.352.

Qué buena pro les haga á los afortunados.!

No damos cuenta de los otros premios, porque no son gordos; y á nosotros nos agrada que hasta las noticias sean de cosas gordas ó siquiera algo metidas en carnes.

REMITIDOS.

San José, julio 14 de 1886.

Señor General don Federico Fernández.
Presente.

Muy señor mio y amigo:

En contestación á su atenta carta, fecha de ayer, debo manifestar que no recibí orden alguna de pasar por las armas al señor don Francisco Ugalde, en la noche del 26 de marzo del año próximo pasado, en que yo desempeñaba las funciones de Jefe del servicio de la columna comandada por U., en la ciudad de Granada. Dejo así contestada su citada carta, y me es grato suscribirme con toda consideración su afmo. amigo y seguro

Servidor,
L. S. Jiménez.

AVISOS.

LA COPA BLANCA.

Este Establecimiento, del 19 del corriente en adelante correrá de cuenta de señor don Salvador Gurdián á quien lo he vendido junto con los créditos activos que aun no hayan sido cubiertos á esa fecha.

Cartago, julio 15 de 1886.

FRANCISCO FLORES.

Imprenta de " La Escoba."